



CHOLITAS

DIRIGIDA POR JAIME MURCIEGO Y PABLO IRABURU



Sinopsis

Cinco mujeres indígenas bolivianas protagonizan una expedición única. Como símbolo de liberación y empoderamiento se proponen escalar la montaña más alta de América. Su imagen es sorprendente: escalan vistiendo su falda tradicional. Son algo más que escaladoras, son mujeres valientes que encuentran en la montaña un espacio para sentirse libres, felices y vivas. Su aventura mostrará al mundo una manera inspiradora de ser mujer, de vivir la tradición y de relacionarse con la madre naturaleza.

Declaración de los directores

Hemos contado esta historia porque sentíamos que teníamos la obligación de hacerlo. El mundo necesita referentes como las mujeres que protagonizan nuestra película. Mujeres valientes que rompen estereotipos, que siguen su pasión, que son libres y poderosas. Ellas no pueden evitar subir montañas, es lo que les hace felices. Nosotros no podemos evitar el contar historias, es lo que mejor sabemos hacer.

Acompañarlas en la aventura de escalar la montaña más alta de América ha sido un privilegio. Conseguir mantener su ritmo al caminar, un desafío agotador. Estamos muy orgullosos de haber trabajado a su servicio, contando la expedición que siempre quisieron hacer y amplificando su voz para que el mundo las conozca.

El mundo necesita referentes como estas cinco cholitas que escalan montañas: Lidia, Liita, Dora, Elena y Cecilia.



Reparto

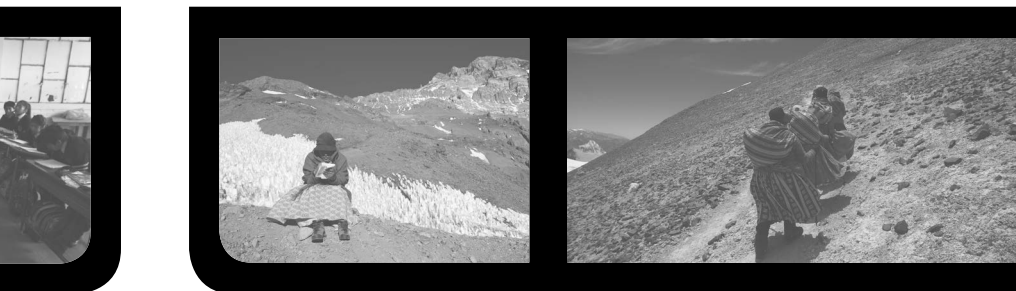
DORA MAGUEÑO
LIDIA HUAYLLAS
CECILIA LLUSCO
ELENA QUISPE
LIITA GONZALES

Equipo Técnico

Dirección y guion	JAIME MURCIEGO, PABLO IRABURU
Dirección de producción	ITZIAR GARCÍA ZUBIRI
Montaje	PABLO IRABURU, MIGUELTXO MOLINA, JAIME MURCIEGO
Música	MIKEL SALAS
Sonido directo	MIGUEL GARCÍA
Productor ejecutivo	PABLO IRABURU
Productora	ARENA COMUNICACIÓN

Año: 2019 / Duración: 82' / País: España - Bolivia / Idioma: español, aimara

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
 www.facebook.com/golem.madrid
 @GolemMadrid

"La verdadera cumbre de las cholitas escaladoras", por Oskar Gogorza (El Correo)

Cuando escuchan que el ego es uno de los grandes motores del montañismo, las 'cholitas' estallan en una carcajada coral. Se ríen como niñas porque no imaginan motivo más estúpido para acercarse a la vida vertical. Se ríen porque en su caso, acceder a las montañas es una necesidad vital y, también, un grito de denuncia contra el machismo que rige su vida en Bolivia. Su forma de reivindicarse tiene, además, un toque estético: escalan montañas vestidas con el atuendo tradicional indígena (...)

Cuatro de las cinco cholitas están casadas con guías de montaña y Liita, la única soltera del grupo, es hija de una de ellas, Dora. Cuentan entre 23 y 54 años de edad. «'Cholita' viene del término 'Chola', que es la mujer Aymara de la Paz. 'Cholita' es un diminutivo cariñoso, o una forma de designar a una soltera. Llevamos el atuendo tradicional de la mujer de La Paz, que consiste en los zapatos, las enaguas, la pollera (falda), la manta el sombrero y las joyas. El sombrero se ha modificado con el tiempo: tras la colonización hubo una mezcla de aymaras y españoles. Los primeros vivían en el altiplano (sus faldas eran de lana de oveja y el ala del sombrero era hacia abajo) pero bajaban a la ciudad a vender sus productos. Entonces los

españoles compraban sus productos y se dio un mestizaje. La ropa es una mezcla de lo español con lo del altiplano», explica. Su atuendo las distingue, las destaca y reafirma. Tienen la misión de traer a su país vientos de cambio, extraer a la mujer del reino no deseado de su hogar. Todo empezó por la fuerza de la costumbre y la curiosidad. Se dice que amamos lo que contemplamos de forma cotidiana. Varias de estas cinco 'cholitas' cocinaban para los clientes de sus maridos, les veían desaparecer bajo la luz de las lámparas frontales y regresar frustrados o dichosos. ¿Qué es lo que encontraban allá arriba que les alterase así el carácter, que les animase incluso a pagar por alcanzar la cumbre?

«Creció en mí la curiosidad de ver qué encontraban allá arriba, qué sentían. Conocía el material porque a veces ayudaba a los clientes a ponerse las botas, ajustarse los crampones, el arnés, la cuerda... Mi esposo me ayudó y me lo explicó todo. Me animó a practicar y a usar el equipamiento... practicábamos en el glaciar y mi esposo me decía que tenía que ser autónoma», se sincera Dora mientras mira de reojo a su hija Liita, sentada a su lado y que recoge el testigo. «Mi padre me llevaba al monte desde pequeña, aunque si solo había hombres a veces prefería que no

fuese. Pero yo siempre tuve la ilusión de hacer cumbre. Voy a ir algún rato..., solía decir hasta que tuve la oportunidad de escalar el Huayna Potosí (6.088 m). Lo pasé tan mal que juré que nunca más volvería...», ríe Liita. Profesora en La Paz, Liita se inclina especialmente del lado de las niñas «porque son muy vulnerables y les doy el mensaje de que peleen y trabajen por sus sueños, que alcancen sus cimas. A los niños les enseñé a que respeten a las mujeres, lo cual es difícil porque sus familias siguen siendo machistas. También les enseñé a todos que no se den por vencidos», asegura, consciente del enorme trabajo educativo que queda por hacer.

La pregunta es siempre la misma, aunque la respuesta suele variar enormemente: ¿qué encuentran en las montañas? En este caso, las cinco interrogadas esgrimen idéntico botín: «libertad». También paz. O una fuga del hogar, de las obligaciones de lo cotidiano (...)

El 17 diciembre de 2017 las 'cholitas escaladoras' alcanzaron la primera cumbre. En enero de 2019 viajaron al techo de América, el Aconcagua. No se engañan. Saben que la cumbre que verdaderamente persiguen tardará años en llegar.